

Publicación aperiódica del Departamento Psicoanálisis y Política (CIEC)
Revista de Psicoanálisis

Contingencia

Los acontecimientos de nuestro tiempo

Las Tomas



Fuente de foto original: <http://pensamientosgiratorios.blogspot.com/>

Editorial

Por Mariana Gómez

¡Colegio Tomado!... ¿Dónde estás Autoridad?

Por Marta Goldenberg

El Otro no existe, pero funciona

Por Neolid Ceballos

Escuelas Tomadas o tomados de la escuela

Por Estela Carrera

"No pasarán"

Por Gisela Smania

Entrevista a dos estudiantes

Por Neolid Ceballos

Director

Neolid Ceballos

Comité Editor

Luz Ezquerro

Mariana Gómez

Pía Liberati

Matías Moro

Laura Palomeque

Silvina Sanmartino

Florencia Menseguez

Asesora Editorial

Gabriela Dargentón

Diseño y Diagramación

Laura Barrale



CENTRO DE INVESTIGACION Y
ESTUDIOS CLINICOS

DIRECTORA

Hilda Vittar

DEPARTAMENTO DE
PSICOANÁLISIS Y POLÍTICA

COORDINADOR

José Vidal

EDITORIAL

CIUDAD TOMADA

Por Mariana Gomez

Durante la primavera del 2010 muchos adolescentes estuvieron despertando sobre los pisos fríos y polvorientos de las escuelas secundarias de Córdoba. Venían pasando sus noches allí. Sobre colchones prolijamente distribuidos, convencidos y organizados, el sueño los vencía luego de la acalorada discusión nocturna. Durante aquellas noches, estos chicos, dormirían y despertarían entre los muros de su escuela, por ellos, tomada.

Los problemas edilicios habían sido el puntapié inicial para la protesta (con vientos de la Ciudad de Buenos Aires) pero lo que adquirió fuerza para la toma fue el reclamo de una participación activa y real en la discusión de la Ley de Educación Provincial, pronta a sancionarse.

Las tomas sostenidas, el apoyo de varios sectores de la sociedad y la réplica a nivel universitario, en algunas facultades, le dieron a estos sucesos valor de acontecimiento.

No es la primera vez que los estudiantes secundarios y universitarios se organizan frente al poder del amo. Recordemos, sino, los recientes sucesos en Chile, durante el año 2006, donde más de 100.000 alumnos secundarios modificaron las habituales actividades escolares y ciudadanas de Santiago y de las principales regiones del país reclamando la derogación de la ley de enseñanza pinochetista, entre otras cosas. Fenómeno que fue llamado "la revolución de los pingüinos".

Pero además, no podemos dejar de evocar el acontecimiento de mayo del '68 cuya enunciación tan resonante "¡Prohibido prohibir!", se extendiera más allá de las fronteras parisinas, desde lo político hasta lo cultural y, sobre todo, en el campo de la educación. Algunos años antes en nuestro país, una toma de algunas facultades de la UBA en manos de autoridades, profesores y estudiantes que se oponían al nuevo régimen de Onganía, había dado lugar a un violento

(continúa en la pagina siguiente)

SUSCRIPCIÓN GRATUITA
en www.cieccordoba.com.ar
LINK: Departamento
Psicoanálisis
y Política

desalojo. La represión encarnaba en dos hileras de policías que obligaban a desfilar entre ellos a los protagonistas de la toma, mientras los golpeaban con sus bastones. La "noche de los bastones largos" fue el nombre que el relato histórico se encargó de ponerle a la fatídica vigilia.

Michel Foucault sostenía que -del mismo modo que la sexualidad- la psiquiatría, la religión, la justicia, el lenguaje y la educación habían sido siempre una de esas "estructuras de poder" erigidas con el fin de reprimir y domesticar al cuerpo social, instalando sutiles pero, al mismo tiempo, muy eficaces formas de sometimiento y enajenación con el objetivo de garantizar la perpetuación de los privilegios y el control del poder de los grupos sociales dominantes.

Desde este lugar, que los jóvenes se organicen, reflexionen y realicen lecturas de lo que los rodea y los atraviesa, es cuanto menos, interpelador.

Para Badiou la trama discursiva es débil ante el acontecimiento que emerge y "rasga los saberes". Los acontecimientos ocurren, irrumpen en determinada situación y generan un vacío en los saberes circulantes que dejan de ser operativos para interpretar esa situación. Así, el acontecimiento será la imposibilidad de planificarlo, es lo imprevisible. La nominación discursiva de eso que ocurrió, el darle sentido a ese vacío de saberes es, para este autor, siempre posterior.

Hoy con este número intentamos una interpretación psicoanalítica de aquellos acontecimientos y sus consecuencias. No se trataría aquí, en el fenómeno de las tomas, y en los términos en que Alemán se expresa, de una semántica "anticapitalista", sino más bien de una tensión hacia un significante "nuevo" y aún por descifrar.

Como leeremos en la entrevista a los dos estudiantes, que aparece en estas páginas, lo que adviene aquí es un sujeto político, que lejos de rechazar la educación, la defiende. No hay deseo de huir de las escuelas, sino más bien de permanecer en ellas.

Entonces, si todo para el adolescente de hoy pareciera tener la liviandad y la temporalidad del semblante, si el mundo de los pareceres, surgido del discurso de la tecnología, habría girado para él hacia la disolución de la ficción de lo real y, por lo tanto, como nos lo muestra la clínica actual, la angustia y el malestar aparecen inevitables, la pregunta que nos ha movido a llevar adelante esta nueva edición de Contingencia se ubica en reconocer cuál es ese momento, ese punto, en el que aquel adolescente a quien suponíamos autista y consumidor indiferente a la dimensión política, decide transformar algo de lo real de nuestra sociedad.

Invitamos al lector a descubrirlo, en esta nueva aparición de Contingencia.

“¡Colegio Tomado! ...¿Dónde estás, Autoridad?”

Por Marta Goldenberg

“En medio de la efervescencia juvenil, los temores y la incertidumbre, los estudiantes secundarios lograron instalar el tema de la educación pública en Córdoba, las condiciones de los edificios y la necesidad de ser escuchados...”. Así es como encabeza La Voz del Interior del día 24 de octubre del 2010 la noticia respecto de lo que interpreto fue una crisis de la autoridad.

Con la ayuda de un escrito de Leonardo Gorostiza, donde se refiere a cómo Kojeve caracteriza la autoridad paterna: homogénea a la tradición, autoridad y Nombre del Padre, ubicada en el Superyó freudiano, heredera del complejo de Edipo, pero “no sin” el Nombre del Padre de Lacan; éste introduce en el Otro la autoridad de la ley. El Nombre de Padre no tiene un valor universal; la autoridad del padre se reconocerá por aquellos que sellaron su “alianza” con él.

Ante los acontecimientos ocurridos -si bien en el momento de escribir este artículo ya no se registran establecimientos “tomados”- me pregunto qué lectura podemos hacer de los hechos, tomando en consideración la función de la autoridad como lo que hace síntoma.

Luego de consultar diferentes fuentes de opinión -padres, docentes y alumnos protagonistas de dichas tomas-, recorto frases como estas que llaman a la valoración de aquellas actuaciones: “...desistieron los estudiantes después de 48 días de haber tomado la facultad, un día la toma absolutamente impopular terminó... ya al último no se sabía por qué la continuaban...”

Otro testimonio ubicaba la angustia y el desconcierto como el afecto y el sentimiento que corría y tomaba a los docentes; había algo que se había invertido: los alumnos pedían -dentro el ámbito universitario- el documento nacional de identidad, más conocido en nuestro ámbito como el DNI, a los profesores para permitirles el ingreso a los claustros universitarios en donde ellos mismos -los docentes- justificaban su función de tales. Como escuelas secun-

(continúa en la página siguiente)



-darias, el vacío de autoridad había ganado espacio, “...nadie se animaba, de los que ocupan un lugar de adulto, a tomar una decisión”. Los lugares, en tanto funciones claramente ubicables en otra época, se habían subvertido. El adulto que se espera responsable de tomar decisiones desde el lugar de autoridad, había dejado ese lugar vacío y los jóvenes ocupaban un espacio que en la mayoría de las situaciones les quedaba holgado.

En esta era posmoderna, que se caracteriza como el “vacío de identidad y de errancia en los modos de goce”, la respuesta contundente es que no cuentan, no tienen quién los ancle, entonces, desde el Psicoanálisis nos preguntamos: ¿cómo se construyen las nuevas formas de autoridad?

Las formas modernas intentan borrar todo tipo de subjetividad. Así, los medios de comunicación ponían de manifiesto cómo los jóvenes eran utilizados por estudiantes mayores, escondidos tras las bambalinas del anonimato, para sacar sus réditos políticos; estos eran quienes “orientaban” las tomas. También participaban los padres de los años '80, quienes realizando un “revival” de aquella época, sostenían y acompañaban a sus hijos. Es decir, se borra la disimetría de la autoridad entre padres e hijos al convertirse todos en iguales. El mensaje de los que realizaban las tomas, en definitiva, era el de querer ser escuchados en su singularidad.

“ En esta era posmoderna... ()... ¿cómo se construyen las nuevas formas de autoridad? ”

¿Qué reconstruían estos jóvenes, en instituciones convertidas en objeto de deshecho y abandono, donde la mirada descubría en las paredes y sanitarios raídos a alumnos que empuñaban la cuchara y el cemento, la madera y el cincel, ante una autoridad caída? Esta escena denunciaba que esa misma autoridad, cuando es ejercida éticamente, siempre está en obra, en acto.

El Psicoanálisis propone reconocer el desplazamiento de la autoridad tradicional hacia el sujeto y el síntoma, ubicar el espacio

(continúa en la página siguiente)

“El adulto que se espera responsable de tomar las decisiones desde el lugar de autoridad, había dejado ese lugar vacío y los jóvenes ocupaban un espacio que en la mayoría de las situaciones les quedaba holgado, ”

del “uno por uno” para hacerle frente al goce errático que gana las calles y los establecimientos donde habitan los jóvenes de esta época, haciendo de la respuesta del “para todos” una manera de lazo identificador que opaca la singularidad.

¿Cómo hacer de la autoridad encarnada por ideales ya descompuestos algo vigente que oriente y que escuche al síntoma que se presenta en la inversión de funciones y lugares? El Psicoanálisis de la Orientación Lacaniana reconoce y diferencia la autoridad como lo no negociable, y el síntoma de la falta de autoridad y su encarnación en el cuerpo estudiantil, como lo pasible de ser escuchado.



BIBLIOGRAFIA

Cohen Agrest, Diana. *Inteligencia Ética para la Vida Cotidiana*. Bs. As.: Editorial Sudamericana. 2006.

Laurent, Eric. *Patologías de la identificación en los lazos sociales*. Bs.As. Editorial Grama, 2007.

Las paradojas de la identificación. Bs.As. Editorial EOL. Paidós. 1999.

Gorostiza, Leonardo. *Autoridad y Nombre del Padre*. Comentario de Jean-Pierre Klotz EOL Rosario (Virtual). 2006

“El Otro no existe, pero funciona”

Por Neolid Ceballos

También podríamos titular este corto texto: “La salida del escepticismo”. Lo que sucedió con los estudiantes secundarios es que descubrieron la fórmula para salir de la crisis escéptica que caracteriza a nuestra sociedad actual.

Cuando los estudiantes deben ir al colegio, les sucede que no le encuentran sentido a ello, por eso hay un enorme porcentaje de alumnos que deben pedir su reincorporación, lo que muestra un síntoma de nuestra época: el escepticismo, que es generalizado, y que en este caso aparece en la educación.

Es claro, por otro lado, que cabe la pregunta acerca de por qué quieren volver a la escuela y piden su reincorporación.

El movimiento comenzó con una demanda al gobierno escolar por el estado de algunos edificios, pero inmediatamente la protesta dio un salto cualitativo que ubicó a los estudiantes en la línea de las mejores tradiciones estudiantiles de Córdoba.

Por supuesto que la fórmula general para salir del escepticismo reinante no es la de tomar los colegios, sin embargo este movimiento articulado ejemplarmente entre varios conjuntos de alumnos, revela que quienes lo sostienen, y seguramente muchos otros, han logrado que sus acciones puedan ser vistas por ellos mismos como que poseen un sentido válido. Que un sujeto encuentre un sentido válido para lo que hace, es lo que podemos llamar una “salida del escepticismo”.

Dice Lacan -- en relación al saber -- que el escepticismo no es dudar, es “sostener la posición subjetiva – no se puede saber nada”, y lo que aquí nos parece más notable de esta definición es que el escepticismo es una posición subjetiva.

Los jóvenes de nuestra época viven en una cultura en la que son empujados a la satisfacción pulsional absoluta e inmediata. Recién, desde hace muy pocas décadas, se nos ha hecho visible este fenómeno que en realidad comenzó hace más de dos siglos: la decadencia de la función

(continúa en la página siguiente)

paterna y el pasaje de una sociedad regida por los ideales a otra donde lo que encontramos en la cultura es una dominación del objeto, del plus de goce, ese objeto simbólico, que hoy predomina sobre el ideal. A todo esto le hemos llamado la época de la inexistencia del Otro.

Nos encontramos con que lo que se valora es el estilo de vida individual, y también que el sujeto contemporáneo es el sujeto sin referencias, porque no hay referencias en el cielo social. No hay Otro en la cultura que oriente, como sucedía en épocas pasadas. La orientación principal actual es la del consumidor, del consumidor solitario.

Ahora bien, el Otro no existe, y lo que del Otro de todos modos subsiste se encuentra en el síntoma. Entonces, el Otro que sí existió en la cultura, hoy ya no existe. Pero, si bien no existe, funciona. El Otro funciona, a pesar de la propuesta del mercado que arrasa con la subjetividad.

Generalizando, hubiéramos pensado, entonces, que los adolescentes y los jóvenes no creen en nada ni en nadie. Y que a ellos solo les queda responder al imperativo de la época, fundamentalmente el consumo y el estilo de vida individual, cada uno con su estilo de vida. El escepticismo sería entonces uno de los efectos de la ausencia de ese Otro que oriente los estilos de vida o la subjetividad misma, esa posición en la que lo que campea es la pulsión, la posición de goce en la cual el Otro no interviene para nada, por eso la consideramos mortífera.

Sin embargo lo notable es que en virtud de algún acontecimiento, en algún punto inesperado, rápidamente son tomados un importante grupo de colegios, y que en épocas del más flagrante individualismo, los grupos que conducen las diversas tomas se reúnen, debaten y deciden, y luego respetan lo que han decidido. Podríamos decirlo así, es la salida del escepticismo y la entrada en el campo del Otro.

(continua en la pagina siguiente)



“ ...en épocas del más flagrante individualismo, los grupos que conducen las diversas tomas, se reúnen, debaten, y deciden, y luego respetan lo que han decidido, es la salida del escepticismo y la entrada en el campo del Otro. ”

“Ningún escéptico hace política porque para ello es necesario pensar que hay una transformación posible.”

Esta movilización que nos ha despertado a todos, no puede concebirse solo como producto de que no quieren trabajar o estudiar. Para producirla, hay que creer en algo; para hacer política, hay que creer en algo. Ningún escéptico hace política, porque es necesario pensar que hay una transformación posible. O sea, en el caso de las “tomas”, en que la realidad escolar en este sistema es contingente, que no está dada para siempre, es que puede ser transformada.

Ahora bien, lo que nos sorprendió fue la implementación de la estructura política que vimos montar, pero esto implica la existencia de un estado previo que debemos suponer, y lo que debemos suponer, es lo real en juego.

Lo propio de lo real lacaniano, como dice J. Alemán, es que se trata de lo real que disloca la realidad y que aparece, en virtud de un encuentro con la lengua, como trauma, angustia, y acontecimiento político. A todo esto le llamamos “lo político”. La política, que no es lo mismo que “lo político”, es su consecuencia y que le hemos dado el nombre de “la estructura política”.

Es política, porque apunta mucho más allá de los edificios y de la ley de educación, aunque esas cosas sean de relevante importancia. Su dedo acusador, apunta al corazón del malestar, el Real de la época.

Todo esto no solo es un acontecimiento, es un acontecimiento político. Y todo acontecimiento político, aunque aparezca con objetivos de corto alcance, en realidad apunta a mucho más allá de las metas inmediatas, apunta a un malestar más esencial. Es político, con esa acepción de la palabra política que alude a una posición subjetiva, y seguramente que no a la conquista de un poder.

Hay que entender que estos jóvenes piensan que haciendo esto hoy, habrá consecuencias, que en el futuro lograrán algo mejor para todos, aunque ese “algo mejor” sea inalcanzable. Eso es la política.



Por
Estela Carrera

“Escuelas Tomadas o tomados de la escuela”

La escuela suele ser el escenario privilegiado donde los adolescentes despliegan su malestar.

El aburrimiento, el abandono de sí mismo, la agresividad y el vacío de sentido van cobrando cada vez más consistencia en respuesta a la desolación en que crecen dentro de algunas familias con lazos afectivos frágiles que dificultan cada vez más la tarea de identificarse y encontrar una orientación en la vida.

La declinación de la autoridad, la ausencia del deseo y la ruptura de los lazos es lo que signa el momento actual donde los jóvenes tienen que hacerse a su ser y ocupar un lugar en este mundo.

El cambio de la forma familia trajo aparejado una modificación de la forma escuela.

Se le pide a la escuela que auxilie a la familia en el cumplimiento de sus funciones. Es en la escuela donde reciben alimentos y se les transmiten contenidos relativos al cuidado de la salud, sobre el consumo de drogas y el ejercicio de la sexualidad. Todo eso, en relevo de la familia que ha decaído en su función de humanizar la crianza de sus hijos.

El riesgo es la pérdida de la función específica de la educación, que se traduce en un paulatino vaciamiento del saber. Un saber que puede funcionar como norte en un momento donde muchos experimentan una cierta desorientación para arreglarse con los problemas que le plantea su propia vida. El desamarre de los sujetos a la cultura puede incidir seriamente en la subjetividad.

“Hoy más que nunca los jóvenes se toman de la Escuela para no naufragar en un mundo donde la inexistencia del Otro es patética”

(continúa en la página siguiente)



La escuela puede ser el lugar donde cobijarse con sus pares y algunos adultos sensibilizados facilitadores de lazos. Es en esos lazos donde circula un saber que puede funcionar como un menú de identificaciones donde apoyarse para poder representarse a sí mismo, en un momento donde prima para ellos la elección de la identidad sexual y la orientación de su propia existencia.

Es en ese marco donde la escuela encuentra su función.

Entonces, ¿cómo interpretar la contingencia: “escuelas tomadas” por los jóvenes estudiantes?

La escuela denuncia con su estado edilicio la dejadez en el que está sumida la educación y en ella los sujetos que transitan el sistema en sus distintos niveles. Dejar desamparada a la escuela de hoy que necesariamente también se ocupa de criar a los hijos tiene efectos en la subjetividad de los niños y jóvenes que se toman de ella para ligarse en un lazo social.

Hoy más que nunca los jóvenes se toman de la Escuela para no naufragar en un mundo donde la inexistencia del Otro es patética.

La toma de las escuelas en reclamo de mejoras edilicias se esparció en el territorio nacional y se profundizó en Córdoba en un momento donde se presenta un anteproyecto de reformulación de la Ley Provincial de Educación que despertó sospechas y oposición. Hoy los estudiantes marchan por las calles de la ciudad contra la reforma educativa mientras la misma toma estado parlamentario.

Alzar la voz para sostener con firmeza sus argumentos es lo que han hecho estos jóvenes que parecían aletargados emergiendo del anonimato en el que estaban sumidos. La contingencia operó modificando el curso inercial de una adormecedora indiferencia. Ellos se prenden de sus escuelas tomándolas para ser tomados por el Otro social y eso evidencia el deseo de encontrar su lugar en el marco de una sociedad donde la tendencia promueve un funcionamiento tipo isla regido por las leyes del mercado.

Ahora se impone interpretar los acontecimientos de la buena manera para trazar las coordenadas que reorienten a cada uno en el sistema.

En nuestra provincia, Córdoba, ¿tendremos una educación al servicio del mercado o una escuela como promotora de subjetividad, es decir con fines emancipadores?

Por Gisela Smania

“No pasarán”

Durante el acontecimiento de “la toma de las escuelas” que tuvo lugar en el mes de octubre y que colocó en el centro del debate el sentido de la educación Pública, Gratuita y Laica, escuché por la radio a la Rectora de la Universidad Nacional de Córdoba llamarnos a interpretar los últimos episodios como un síntoma. Esta expresión, tan familiar para los psicoanalistas, es precisa a la hora de designar que “algo allí habla”, se presta a ser leído, descifrado. Es en el escenario de las escuelas entonces en donde la cosa –como decimos con Lacan- no marcha pero sin embargo –y paradójicamente, porque del síntoma se trata- funciona, produciendo un movimiento que llega a tocar una de las fibras más íntimas del tejido social.

El asunto de la educación entra así de lleno en el debate público e incomoda a la comunidad en su conjunto: alumnos, padres, docentes, políticos, iglesia, etc. Los medios de comunicación, por su parte, eso que “nos entra por los ojos y las orejas” (Lacan, Pequeño Discurso a los Psiquiatras, inédito), tendrán que decir desde dónde hablan. Los propios jóvenes comienzan a advertir que algo se ordena a partir de un discurso. Deciden que no van a hablar en los medios, o eligen con cuáles y para qué. Así aparecen de repente, y de la manera más inesperada, estos actores sociales.

Sabemos que los movimientos estudiantiles han tenido a lo largo de la historia un lugar fundamental. Solemos leer incluso, de la mano de numerosos textos psicoanalíticos, acerca las distintas problemáticas sociales que, de una manera u otra, han teñido la realidad mundial, como por ejemplo, el escenario histórico-político en que a Lacan le tocó hablar a ese “plus de gozar apretados” (El Seminario 18, De un discurso que no fuera del Semblante) de los estudiantes del mayo francés; o el escenario actual de la juventud francesa frente al fenómeno de la inmigración y los suburbios. Pero tenemos la responsabilidad y el desafío de interpretar también las condiciones particulares de nuestro país, siguiendo las huellas de la construcción de “lo argentino”, en doscientos años de memoria.

(continúa en la página siguiente)

“ La figura del nuevo militante... (figura que apareció también frente a otro acontecimiento como es el de la reciente muerte del ex presidente Néstor Kirchner), aparece descompletado, desmasificando este sentido universal del para-todos. ”



Es decir que, si queremos producir una interpretación sobre los jóvenes argentinos del siglo XXI, tenemos que poder pasar por la Argentina de los jóvenes idealistas de la gesta libertaria de 1810; o la de los románticos de la Generación de 1837 como primeros artífices de un programa para la conformación de la nación.

Por la Argentina de los jóvenes inmigrantes, de los desaparecidos, de los jóvenes de las Malvinas, los de la democracia, los del neoliberalismo, entre otros. Y en el terreno local – el de “la Córdoba bifronte”- los jóvenes de la Reforma Universitaria del 18, los del Cordobazo y los movimientos obreros. También, los del hospital de Clínicas y de la Escuela Superior de Comercio Manuel Belgrano.

Hoy, “Las tomas”, con el protagonismo de los centros de estudiantes y las asambleas, abren un interrogante sobre aquello que se presenta en ellos como desencanto, desafección, desorientación, empuje al consumo, a la violencia, etc. La figura del nuevo militante por ejemplo (figura que apareció también frente a otro acontecimiento como es el de la reciente muerte del ex presidente Néstor Kirchner) aparece descompletando, desmasificando este sentido universal del para-todos.

¿Cuál es entonces el estatuto de este entusiasmo inédito en la juventud?, ¿se trata de una nueva epidemia, de una especie de contagio horizontal, homogeneizante que -como toda identificación propia de la época, frágil, lábil- terminará posiblemente licuándose?, o ¿se trata de una instrumentación decidida, un nuevo uso por parte de la juventud de aquellas insignias del Otro argentino arriba mencionadas?

En este punto, nos toca desde el psicoanálisis poner sobre relieve todo esfuerzo por parte de un sujeto por habitar un semblante eficaz e inventarse una causa que lo enganche al Otro, que le permita hacer lazo social e incluirse en la vida colectiva. Nos toca ser sensibles al surgimiento de nuevos modos de respuesta por parte de jóvenes y adolescentes, nuevos modos de bien-decir su posición. Este bien-decir podrá existir en la medida que haya quienes puedan convertirse en su interlocutor, autorizando al sujeto en su decisión, no sólo de tomar o no las escuelas, sino fundamentalmente de tomar la palabra.

“Salir del excepticismo”

Entrevista a dos estudiantes

Por Neolid Ceballos

Tuvimos oportunidad de conversar con dos de los estudiantes secundarios que protagonizaron las tomas de colegios secundarios durante este año.

Nos presentamos a un grupo de estudiantes en un “acampe”, como llaman a esa especie de campamento que estaba montado en una plaza céntrica de la ciudad. Cuando les manifestamos nuestro interés en realizar la entrevista y especificar en nombre de quién y con qué objetivo, conversamos brevemente con el grupo. Luego uno de ellos decidió tomar la palabra en nombre de todos y conceder la entrevista, a la vez que invitaba a otro de sus compañeros, ambos eran alumnos de distintos colegios. Hicimos una cita para dos días después y la entrevista se realizó en un bar cercano al acampe.

Carlos: *Nosotros estuvimos en la Toma desde el comienzo. Fueron varios los pasos... las etapas que fuimos quemando, para llegar a la decisión de las tomas.*

La decisión de las tomas surge después de la mitad del año, una vez que a comienzo de año habíamos agotado todas las opciones posibles para llegar al objetivo nuestro, porque veníamos mandando cartas y presentando ideas, teníamos distintas reuniones con la DEMES para que nos solucionen los problemas y nunca tuvimos una respuesta seria desde ese lugar. Habíamos hecho una marcha a principio de año, corte de calles, una “sentada”. Tampoco tuvimos ningún tipo de respuesta, y entonces, a partir de eso pensamos que de alguna forma teníamos que lograr hacer algo que a ellos les molestara o que les surgiera venir a solucionarnos nuestros problemas.

Yo creo que a partir de allí empieza la discusión sobre cuál sería el método que nos va a dar los frutos que queríamos obtener. Ahí es cuando se empieza a discutir.

(continúa en la página siguiente)



Revista Contingencia (R.C.) ¿Cómo se transmite a otros colegios la idea...?

Juan: *Con los Centros de Estudiantes. La conexión surge, desde tiempo atrás, de los Centros de Estudiantes de cada colegio, ahí surgen las decisiones que se tomaron, siempre coordinando actividades con los otros centros.*

C: *Los Centros de Estudiantes son un órgano muy importante en los colegios, por eso también lo que planteamos respecto de la ley, eso de cuidar un poco más los centros de estudiantes, porque gracias a los Centros de Estudiantes nosotros tuvimos la conexión y la capacidad de comunicarnos con tantos colegios y haber podido coordinar la Toma desde ese mismo día, entre tres colegios, y otros tres, que se podían tomar desde el otro lunes por ejemplo...*

J: *...o el mismo viernes.*

C: *O el mismo viernes. Entonces eso nos daba a nosotros la posibilidad de ir viendo en qué paso se iban levantando las Tomas. Nosotros... en todo momento supimos qué iba a pasar más adelante, simplemente que esto lo ocultamos a los medios de comunicación, esto es, si iban a seguir las tomas o se iban a levantar. Nosotros decíamos que no sabíamos, que nosotros estábamos por la nuestra y nada más, pero es cierto que nosotros sabíamos qué tomas se iban a seguir realizando y durante qué tiempo. Eso siempre lo supimos porque lo habíamos coordinado antes de la toma.*

R.C.: Ah!... lo habían decidido antes.

C: *Sí, estaba muy organizado. Estaba todo coordinado y hasta estaba organizado los lugares de cocina... todo estaba coordinado.*

J: *...antes de la Toma.*

C: *La toma no fue como piensan algunos, que llegamos ese día y vimos la posibilidad de la toma y la hicimos; sino que llegamos, y no sabíamos que la íbamos a hacer y con qué herramientas contábamos.*

J: *El diálogo con el gobierno, la DEMES, la estructura, viene no solamente de este año, o del año pasado en donde estamos a cargo de los centros de estudiantes...no, se trata de un problema que desde hace más de 10 años viene surgiendo en cada institución. La desvalorización*

“...eso nos daba a nosotros la posibilidad de ir viendo en qué paso se iban levantando las tomas. Nosotros... en todo momento supimos qué iba a pasar más adelante, simplemente que lo ocultamos a los medios de comunicación, o sea si iban a seguir las tomas o se iban a levantar”

“ ... decidimos tomar la posta, y dijimos: bueno ... hagámonos cargo nosotros de lo que nos compete que es nuestro colegio. Valoricemos eso y hagámonos cargo ..., ¡de lo que nadie se hacía cargo! ”

de la educación pública y sus edificios, viene ocurriendo desde hace un montón de tiempo, y la quejas son numerosas. En el colegio hay carpetas y carpetas llenas de informes, de cartas al ministerio, a todos lados, llenas de actas firmadas por ellos mismos, que se iban a regularizar las situaciones, que se iban a arreglar los edificios, y el problema sigue existiendo. Por eso, como Centro de Estudiantes, viendo que nuestras mismas autoridades, lo que podían hacer era poco, casi no hacían nada, los mismos estudiantes decidimos tomar la posta, y dijimos, “bueno...hagámonos cargo nosotros de lo que nos compete, que es nuestro colegio. Valoricemos eso y hagámonos cargo de lo que nadie se hacía cargo”.

C.: Yo creo que ahí hay un crecimiento.

R. C.: Un crecimiento de ustedes.

C.: Sí, a la hora de decir “bueno... acá nadie está haciendo nada, acá nadie tiene la capacidad o la idea de empezar a hacer algo, bueno, lo hagamos nosotros, como alumnos que somos de cada colegio”. “Y, porque nuestro colegio es nuestro, si no lo cuidamos nosotros y la comunidad educativa de cada institución, no lo va a venir a cuidar nadie de afuera”.

En base a eso fue un crecimiento, el haber asumido esa responsabilidad, también fue un crecimiento enorme el haber estado en la toma del colegio. El haber formado parte de la toma de decisiones, el haber como colegio levantado la mano a la hora de decir, “el colegio va a ser tomado. El haber levantado la mano por todos los compañeros, eso también fue una responsabilidad enorme que nos cargó en la espalda en toda la Toma, y hasta ahora mismo en el “Acampe”. Creo que por ahí hemos tenido, cada uno por su “cole”, algunos errores, como todo el mundo tiene errores, pero que dentro de todo, para nuestra edad, es un crecimiento enorme.

J.: Se han sabido solucionar a tiempo. Errores...siempre fuimos con la representación de nuestros compañeros. Cuando nos juntábamos de los distintos secundarios, los distintos representantes, para organizarnos y ver qué medida vamos a tomar, medida que se planteaba, medida que era consultada con los compañeros y después



(continúa en la página siguiente)



veníamos y tomábamos la decisión que ellos mismos nos transmitían.

El crecimiento fue enorme, en tanto que como alumnos, más allá de los que participaron o no participaron se empezó a valorar cada colegio.... Un cambio total de la mentalidad de cada alumno dentro de ese colegio.

R. C. *Ustedes dicen que hay un crecimiento ¿cómo era antes? ¿cómo dirían que es la diferencia entre el antes y el después?*

C. *En lo grupal, por ejemplo, en lo que respecta a cada institución, antes, ante cada problema que había éramos unos pocos, éramos el Centro de Estudiantes y algunos delegados que nos hacíamos cargo de todo. Hoy en día como institución, si tenemos que salir a la calle a reclamar algo justo somos toda la institución completa.*

R. C. *¿Cuál era antes la posición subjetiva del resto de los estudiantes?*

J. *Los que estaban fuera de ese funcionamiento, de ese moverse, la posición era, “yo levanto la mano, yo te apoyo, pero no te voy a acompañar en la calle, no te voy a acompañar a ninguna reunión, ni tampoco me quiero meter mucho, tampoco me quiero comprometer”. Después, de la “Toma” cambió totalmente eso, hoy por hoy, alguien levanta la mano para dar una idea y hacerse responsable de eso y que es el mayor crecimiento. Es haber logrado que todo sea colectivamente, y no casi individualmente como era antes. Esa es la mayor diferencia entre el antes y el después.*

J. *Se generó una participación enorme de toda la comunidad educativa.*

C. *Fue un crecimiento individual, de cada uno como persona de haber asumido responsabilidades, y un crecimiento colectivo. En lo individual tomar responsabilidades y cumplirlas.*

R. C. *Yo les estoy preguntando por el momento de pasaje del antes al después. ¿Cuáles eran antes, los intereses de los estudiantes que no participaban?*

C. *No se puede generalizar. Estaba el pibe que prefería ir a jugar al fútbol, el que quería salir de noche...*

También tiene mucho que ver el tema de los medios de comunicación. Todos se informan con eso, y es muy diferente cuando vos ves a tu compañero hablando por la tele o ves el frente de tu colegio que está tomado, que cuando vas y prendes la tele y ves a Ricardo Fort o al boludo de Tinelli siempre lo mismo que te muestran nada

J. *Eso no fue solo un cambio de nuestros compañeros, sino que en la sociedad cordobesa se puso como tema de debate a la educación.*

R. C. *Ustedes hablan como si hubieran estado siempre juntos, ¿cómo es que se dio la confluencia?*

C. *El día de la marcha de la DEMES salimos todos indignados por las barbaridades que nos decía esa gente, tomándonos el pelo. Después de esa marcha iniciamos con las tomas, y allí comenzamos a convivir.*

R. C. *Ustedes hablan como refiriéndose a un solo colegio. ¿Cómo es que sucedió eso mismo articuladamente con distintos conjuntos de estudiantes? ¿Cómo se gestó esa articulación tan importante, tan perdurable, y tan respetada?*

C. *Es que la finalidad es la misma más allá de que en uno falte la escalera de emergencia y en otro se haya caído el techo.*

R. C. *Ustedes ya venían en actividad desde un tiempo antes y un día comenzaron las tomas. ¿Por qué fue ese día y no fue quince días antes o dos meses después? ¿qué pasó ahí, que ustedes se deciden? ¿qué fue lo que movió?*

J. *La gota que rebalsa el vaso es la siguiente: en julio se nos impone un debate de solamente 4 horas, donde no teníamos tiempo si solo para leer la ley. Y nos dimos cuenta de que la ley era un problema...grave. Y que era una cuestión a largo plazo, la ley que nos rige hoy tiene 19 años. Esa fue la gotita que rebalsó el vaso.*

R. C. *Decime con precisión cuál fue.*

“ Eso no solo fue un cambio de nuestros compañeros, sino que en la sociedad cordobesa se puso como tema de debate a la educación ”



J. *La ley de Educación, el habernos informado qué era la ley de educación. Comenzamos a leer por separado y por curiosidad qué decía la ley y ahí comenzamos a ver los puntos que plantea la ley, nos empezamos a comunicar y vemos que los tiempo eran apurados y en las juntadas de los colegios. Ahí surge el día de la toma, tal día, digamos. La ley se votaba el 28 de Octubre, la toma el 27 de setiembre.*

R. C. *Qué relación hay entre la marcha a la DEMES y la ley, eso también fue una gotita. Ustedes venían trabajando con la cuestión de la infraestructura, y por otro lado el gobierno escolar les da las 4 horas, las dos semanas, etc. Para tratar la ley. Si se hubiera dado una sola de las dos cosas ¿hubieran tomado los colegios?*

C. *Si usted me dice la ley, yo creo que sí, porque es algo que plantea la educación de acá a 20 años. La infraestructura...yo creo que también porque con el tiempo...hacía varios años que se venían cayendo los techos.*

J. *Había un cansancio pero es cierto que las dos cosas juntas agudizan el problema, y el problema adentro nuestro, a nosotros nos preocupa aún más y vemos la necesidad de reaccionar en forma rápida y contundente.*



“ ...las dos cosas (infraestructura y Ley de Educación) juntas agudizaron el problema, y el problema adentro nuestro, a nosotros aún más, y vemos la necesidad de reaccionar en forma rápida y contundente ”